

Los trabajadores estatales en general y de la CNEA en particular tenemos la obligación de analizar la situación de la Institución como integrantes de la realidad de todo el país.

Permanentemente se ataca al Estado y sus trabajadores desde los sectores liberales y desde el gobierno nacional, pero no se dice que lo logrado en CNEA es fruto de 36 años de sacrificios de esos trabajadores y no de las autoridades de turno.

Lo que no se dice es que los miles de millones de dólares gastados en la época de la dictadura militar no fueron invertidos en función de los intereses del país, sino que fueron a engrosar las arcas de los grupos ligados a los intereses multinacionales con la complicidad de grupos nacionales que no tienen más patria que sus intereses económicos.

Lo que tampoco se dice es que al trabajador de CNEA se lo castiga con sueños de hambre, con la falta de incentivos, con la falta de líneas coherentes de trabajos, empujándolo al desaliento y al éxodo.

Se quiere negar que aquí el país vuelve a perder, porque fue el Estado quien invirtió para generar personal de apoyo idóneo, para generar técnicos y profesionales que con esta política se ven obligados a brindar sus conocimientos en ámbitos ajenos y no en la CNEA donde constituyen el máspreciado capital.

Esto no ocurre solamente en CNEA sino en todo el ámbito del Estado donde siguen siendo los sueldos la variable de ajustes, en función de seguir pagando una ilegítima deuda externa no contraída por los trabajadores.

Esta deuda externa es el condicionante más grande que nos dejaron para aumentar nuestra dependencia y que necesita una actitud de coraje político para enfrentarla y no de resignación, continuando el sacrificio de los trabajadores sin atacar los intereses de la oligarquía nacional.

En su oportunidad los trabajadores de CNEA salimos a denunciar las intenciones de privatizar algunos de los sectores productivos de la Comisión, ¿y quienes eran los que impulsaban esas ideas? : son los mismos que durante muchos años fueron cómplices del desvío del desarrollo nuclear autónomo sin contemplar los verdaderos intereses del país.

Ho

2

Son los que con el cuento de la eficiencia quieren achicar el Estado. Nosotros decimos que un país dependiente como el nuestro necesita un Estado fuerte y ágil que sea el eje por donde pase la reactivación y es ahí donde debemos construir una CNEA que sirva a un modelo de país pero en la perspectiva de un proyecto nacional.

Por eso los trabajadores de CNEA proponemos democratizar la Comisión en función de exigir la participación del trabajador en todos los ámbitos de decisión y provocar desde allí un gran debate donde participemos todos sin distinción de escalafones para que la Institución sirva a los reales intereses del país pero con sus trabajadores ocupando el lugar que le corresponda al asumir la responsabilidad de conducir.

Creemos que es así como, no solamente en CNEA sino en todos los Organismos del Estado lograremos con el protagonismo del trabajador, plasmar un PROYECTO NACIONAL en contra del proyecto que no discutimos pero que sí día a día nos vienen aplicando y que se origina en los grandes centros de poder.

Con esta perspectiva es que estamos hoy en la calle para defender la fuente de trabajo, proponer la participación del trabajador en la conducción de CNEA para que a partir de allí logremos un Estatuto y Escalafón único que nos permita enfrentar los aumentos discriminatorios que otorga el gobierno y se convierta en la herramienta que nos permita una verdadera carrera laboral.

También estamos en la calle para exigir el 82% móvil para todos los trabajadores y acabar con los regímenes de privilegio.

Exigimos también el reconocimiento de la antigüedad de los compañeros contratados y su pase al plantel permanente.

Pero también estamos en la calle para exigir se otorgue el 25% para todos los escalafones y 50 australes como mínimo como se otorgó en otros sectores de la actividad pública.

Compañeros es la hora de asumir nuestro compromiso en defensa de nuestros intereses y la del país todo, con la organización y la movilización como único camino de fortalecer la democracia y así llegar a la justicia social que nos merecemos.

133

Ho